

VERSOS

DE

RICARDO M CELLARD

297

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE N
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

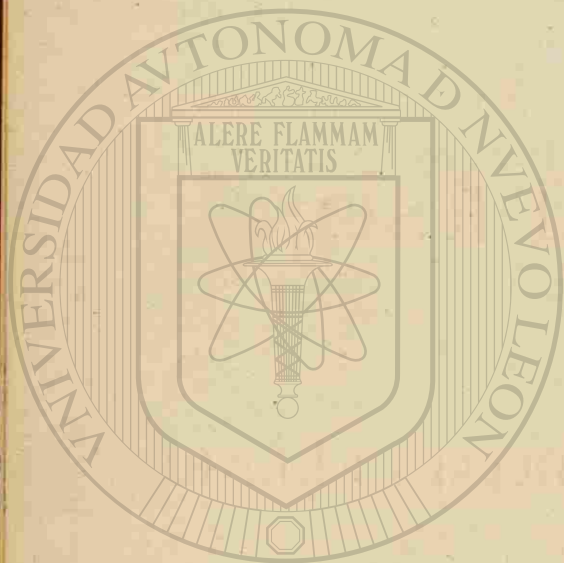
PQ729

.C4

V4



1080011389



C-1123-V

2839

BIBLIOTECA "RODRIGO DE LLANO"
SECCION DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

VERSOS

DE

RICARDO M. CELLARD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PQ7297

.CA

V4



FONDO
RODRIGO DE LLANO

*Con buen amigo Pepe
cuero un recuerdo de
El Autor.*

Sr. REINALDO BERARDI,

*Se repite mucho que la gratitud ha huido
de la tierra ; no lo sé ; pero como yo la siento que
vive en el fondo de mi corazón, obedeciendo á su
mandato dedico á V. este pequeño libro de versos.*

RICARDO M. CELLARD.

Monterrey Junio de 1885

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PRÓLOGO

MONTEREY, Junio de 1882.

SR. RICARDO M. CELLARD,

Hermano :

Si el prólogo de un libro debe servir para recomendarlo, has hecho mal en pedirme un prólogo para el tuyo. ¿Qué valdria una recomendacion cubierta por un nombre tan oscuro como el mio ?

Yo no puedo juzgar tus versos. Como creacion de arte, no los he estudiado nunca ; como manifestacion del sentimiento, los he sentido contigo...

Mi juicio seria una lágrima, una sonrisa, un recuerdo. Yo sé cómo, impresiones, llegaron á tu corazon ; cómo, ideas ya, se agitaron en tu cere-

bro, y como, versos al fin, brotaron de tus labios y de tu pluma.

No puedo hacer un prólogo á tu libro, no quiero ser quien arroje, cual polvo, á la muchedumbre tus ilusiones y tus desengaños, diciendo : ahí van versos.

Sé que para nosotros, oscuros soñadores, encierra un tesoro ; pero ignoro qué dirán á la curiosa multitud.

No puedo hacer un prólogo para tus versos ; mas si han de brotar á la luz, si están destinados á condensarse y formar un libro que, sin extraño auxilio se oponga á la crítica despiadada y mordaz, ¿cómo no sentir orgullo en estampar mi nombre en su primera página ?

Juntos entramos á la vida, juntos hemos hecho nuestra carrera, breve y oscura, en el mundo de las letras, y á ese título, mi nombre en la página primera de tu primer libro me parece una cosa

tan natural, que estoy tentado á imaginarla una exigencia.

Tienes derecho á pedirme mi nombre, como yo á pedir para él hospitalidad en las páginas de tu libro ; así quien pronuncie tu nombre leerá también el mio y humildes, oscuros, sin prestigio y sin aureola vivirán una vida comun.

Si eso te basta he satisfecho el mas grande de los mios al llenar tu deseo ; este es mi prólogo.

ENRIQUE GOROSTIETA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A MI HERMANO RICARDO.

El libro que tus blancas ilusiones,
Hoy con las flores de tu amor encierra,
Album será mañana de despojos
Y de ilusiones muertas.

Hoy buscas en sus páginas brillantes,
Do juvenil inspiracion campea,
La luz del porvenir que le prometen
Tus sueños de poeta.

Mañana que la nieve de los años
De tu noble ambicion cubra la hoguera,
Y sin fé y sin amor, hondo vacio
Dentro del alma sientas ;

Vendrás ¡ ay ! á buscar en estas hojas
Como bálsamo suave á tu dolencia
Las ya marchitas flores del pasado
Para llorar con ellas.



Entonces del hermano cariñoso,
Mi buen Ricardo, la amistad recuerda,
Y verterá un consuelo de este libro

La página primera ;

Porque su nombre, que á tu nombre unido,
Conquistó alguna vez gloria modesta,
Para hablarte callando de esa gloria
Aquí grabó el poeta.

Porque también aquí dejó el hermano
De su amistad la misteriosa esencia,
Que aun á pesar del tiempo y la distancia
Podrá contigo compartir tus penas.

ENRIQUE GOROSTIETA.

A M.

SONETO.

Era un infierno la existencia mia,
Sufriendo siempre amargos sinsabores ;
Era un desierto sin las gayas flores
Que al soplo nacen del amor-poesía.

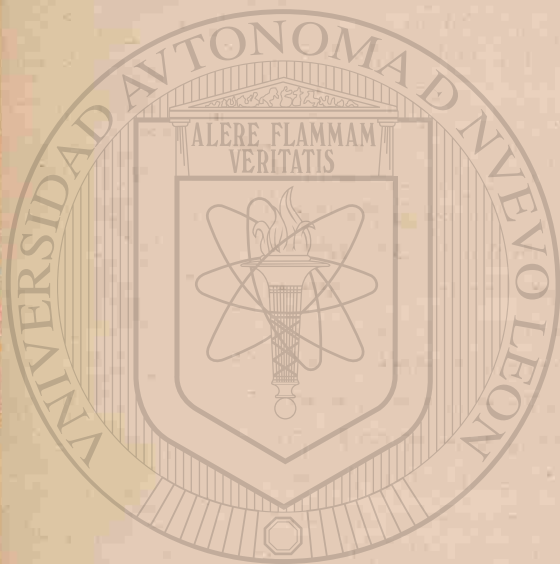
Lóbrega noche al corazón cubría
Con su manto de sombras y dolores ;
Era que nunca el sol de los amores
En mi alma virgen penetrado había.

Era que nunca en mi fatal camino,
Cubierto siempre de áridos abrojos
Que en él sembrara mi maldito sino,

La luz hallé de tus divinos ojos.
Mas. . . tú le has dado al corazón la calma,
Nacer haciendo con tu amor el alma.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A LA JUVENTUD.

¡Hossana juventud!... tú la que vienes
Con el orgullo que el deber inspira,
Reclamando un laurel para tus sienes.

¡Hossana juventud!... Mi pobre lira
Que hoy anhela cantar viene á ofrecerte,
Sin ritmo, ni compas, su vago acento,
Que de tus triunfos al calor nacido,
Flotará en tu redor solo un momento
Para perderse luego en el olvido.

Mas no, que es eco fiel de la ventura
Que estremeció mi corazon ardiente
Al pensar en tus luchas, y traduce
Tu noble afan por alcanzar un día,

Rompiendo del error la niebla densa,
El mundo de verdad, luz y armonía
Que tu alma anhela con pasion inmensa;
Es eco de tu voz, canta tu gloria

Y el sentimiento que tu pecho espande,
Y cantándote á tí, se siente tuyo
Y se siente inmortal, se siente grande.

Ante la puerta del Santuario llamas,
 Do iluminado al rayo de la gloria
 Culto recibe de la ciencia que amas
 El númen ideal. De tu victoria
 El delfico laurel que mereciste,
 Vas á cenir ; mas antes,
 Antes de penetrar al sacro templo,
 Aguarda un solo instante,
 Y del hermano que en su afán siguiera
 Feliz, sin vacilar tu noble ejemplo,
 Escucha juventud la voz sincera.

De la vida del alma adolescente
 En la primera aurora,
 Forjas cielos de luz indeficiente
 Juventud soñadora ;
 Fantásticas visiones
 En el confín de tu horizonte crecen,
 Y ángeles blancos de la fé creaciones
 De tu cielo en lo azul blandos se mecen,
 Te dice en tus delirios,
 De la noble ambición la voz secreta,
 Que llegarás á ser en día cercano
 Artista, sábio ó inmortal poeta,

Un Ibarra, Mosiño ó Gorrostiza,
 Cuanto puede alcanzar el génio humano,
 Y que tu nombre en ígneos caracteres
 Grabarás sobre el cielo americano.
 Y buscas con afán una diadema
 Para tu sien que late enardecida,
 Y al compararlos á tu ansiar profundo,
 Hallas mezquino el valladar del mundo
 Y estrechos los linderos de la vida.

Conviertes á otro cielo la mirada,
 Y si al tender su vuelo
 El alma fatigada,
 Para alcanzar la curva de ese cielo,
 Tropieza por su daño,
 Perdidos los encantos de otros días,
 Con la vision oscura
 Del primer desengaño,
 No dejes que se extinga
 La blanca luz de la esperanza que arde,
 Ni la cabeza inclines
 Falta de aliento ante el dolor cobarde.
 Jamás el débil la victoria alcanza,
 Entre la negra bruma el paso arreacia,

Y en tu camino sin temor avanza,
 Anima tu vigor con tu esperanza
 Y el desaliento de tu fé desprecia.
 Tienes una mision. Aun en los campos
 Del torpe despotismo bajo el yugo
 Sufre el triste *peon*, y en las ciudades
 En la ignorancia el proletario gime,
 Aun existen barreras que separan
 A un pueblo de otro pueblo,
 Aun á los suyos el hermano oprime,
 Y arrastran la cadena del esclavo
 Seres que aguardan de la fé sublime,
 Del apóstol del siglo que se acerca
 El *verbo* que consuela y que redime.

Tienes una mision ; mil y mil veces
 Se oye silvar mortífera metralla,
 Y vibran sanguinarios los aceros ;
 La tierra dá cadáveres por mieses,
 Los sembrados son campos de batalla,
 Que tan solo cultivan los guerreros.
 Aun levanta su dedo entre las nieblas
 La esfinge del impuro retroceso ;
 Aun surge del abismo

Para cerrar el paso al Dios—progreso
 El ídolo del negro fanatismo.
 Tienes una mision, cuando mañana
 Llegue la hora suprema
 Y al evangelio de tu voz comience
 Tu carrera de mártir, ten confianza
 Recuerda tu destino,
 Y á cada golpe un nuevo paso avanza,
 Que te aguarda al final de tu camino
 Trocada en realidad tu alma esperanza.

Cumple hasta el fin con tu mision divina,
 Lleva doquier la progresista idea,
 La igualdad que á los hombres es tan cara,
 Y la moral de amor que allá en Judea
 El filósofo mártir enseñara.

Tu la que guardas el sagrado fuego
 De la verdad como vestal sublime,
 Y venturosa de la noble ciencia
 El dulce néctar sin descanso libas,
 La desdichada humanidad redime,
 Trabaja por su bien en tanto vivas,
 Y cuando á la fatiga del trabajo

La escoria endeble de tu ser sucumba,
 Cumplidos tus deberes aquí abajo,
 Tranquila llega al fondo de la tumba.
 Que en apoteosis de tu inmensa gloria,
 El siglo que se acerca agradecido,
 Llenará con tu nombre bendecido
 Las páginas brillantes de su historia.

BIBLIOTECA "RODRIGO DE LLANO"
 SECCION DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA
 UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

¿POR QUE?

SONETO.

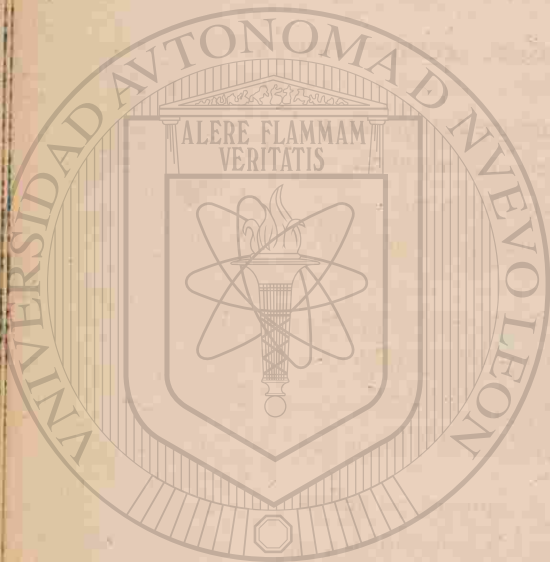
¿Por qué en la tarde al fenecer el día
 Cuando se oculta Febo en el poniente,
 Doblar se siento mi abatida frente
 Cediendo al peso de la pena mía?

¿Por qué, Señor, letal melancolía
 Mi joven alma dolorida siente?
 ¿Por qué palpita el corazón ardiente
 Romper queriendo su mortaja fría?

Es que memorias del pasado evoco,
 De aquel pasado en que gozaba tanto,
 De aquel delirio que duró tan poco.

Momentos ¡ay! de sin igual encanto
 Cuando mezclaba al sonreír del loco
 Convulso sollozar y amargo llanto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡ AUN !

A MI BUEN AMIGO LEOPOLDO ZAMBRANO.

¡ Ay ! aun me duele el alma
Cuando recuerdo aquel día,
Que la dulce dicha mía
Para siempre de mí huyó.

Y siento una amarga pena,
Y es tal mi dolor sombrío,
Que no gozo, cuando río
Es que llora el corazón.

Finjo el contento, no quiero
Que sirva á la humanidad,
De mofa, la inmensidad
De mi horrible padecer.

Que siempre ignore, deseo,
La multitud bullidora,
Cuanto sufre aquel que adora
Cual yo te adoro, mujer.

Me exigen ¡ ay ! que me pierda,
Sofocando mis suspiros,
Del placer entre los giros
Aunque me sienta morir.

Reir me ves como todos,
Porque jamás podrá el mundo
Comprender ¡ ay ! cuan profundo,
Cuan horrible es mi sufrir.

Que si no oculto en el fondo
De mi pecho, la infinita
Cruda pena en que se agita
Convulso mi corazón,

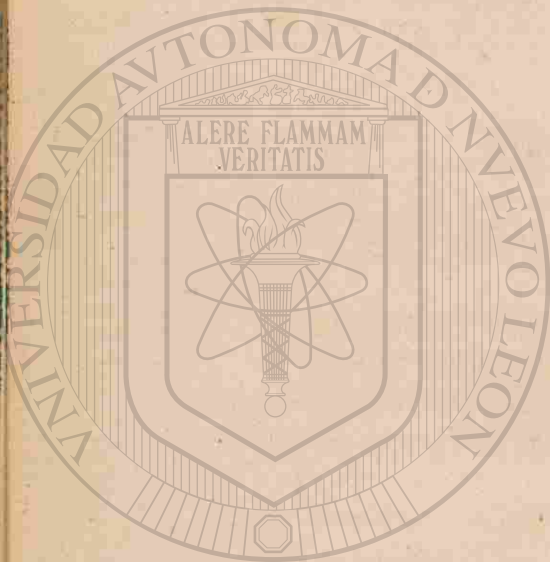
Aquellos que no comprenden
Como se pierde la calma,
Cuando se siente que el alma
No conserva una ilusión ;

Se reirán del pobre loco,
Se reirán de mi delirio,
Burlándose del martirio
Que asesinándome está.

Y al mirarme verter llanto
Para el mundo seré un necio,
Y tan solo su desprecio
Por consuelo me darán.

Por eso la pena oculto,
Que mi pecho martiriza,
Tras una escéptica risa
Que aumenta mi padecer ;

Por eso mi llanto ahogo
Cuando evoca mi memoria,
La doliente, breve historia
Del amor de una mujer.



DESENCANTO.

A MI HERMANO ENRIQUE GOROSTIETA.

SONETO.

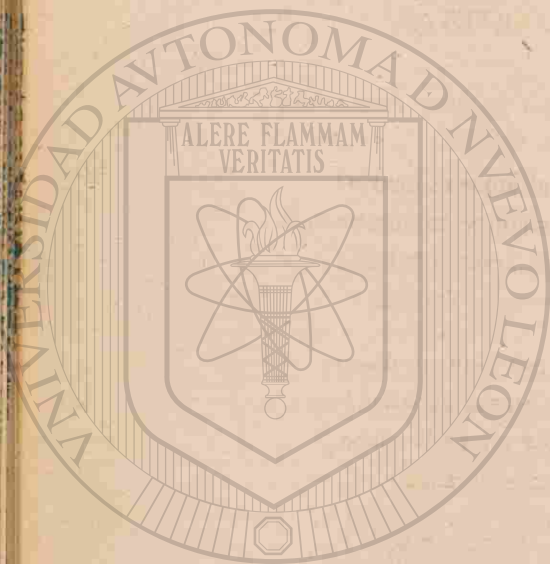
Cuando niño soñaba el alma mia
Con un cielo de pájaros y flores ;
Con el dulce trinar de ruiseñores,
Con vaporosa y vaga melodía ;

Y allá en la tarde al espirar el día
A la luz de sus pálidos fulgores,
De un lago con los poéticos rumores.
Y una cabaña entre la selva umbría.

Después el niño al convertirse en hombre
Vivir ambicionó para la historia ;
Loco, cediendo á la ambición de gloria,

Solo soñaba en adquirir renombre :
Mas hoy que ha visto su ilusión burlada,
Ya en nada sueña ni ambiciona nada.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTETAS.

A MI HERMANO JUAN C. FERNANDEZ.

¿ Por qué el amor es delirio ?
¿ Por qué siempre en nuestra vida
Al sentir de amor la herida,
Con ella viene el martirio ?

¿ Por qué ese inquieto deseo
Tormento eterno del alma ?
¿ Por qué se pierde la calma
En constante devaneo ?

¿ Por qué se vacila y duda ?
¿ Por qué en incesante guerra,
Nuestra alma goza y se aterra,
Sintiendo lucha tan ruda ?

¿ Por qué ese soñar eterno,
Con un imposible vago ;
Llorando con un halago,
Y riendo con el infierno ?



¿ Por qué sueña el corazon
En un mas allá de encanto ?
¿ Por qué vierte negro llanto,
En medio de su ilusion ?

¿ Por qué mezclar á la risa
Cuando caemos de hinojos,
El llanto de nuestros ojos
Que es de amores la sonrisa ?

Porque es vivir, delirar
Con un sueño embriagador.
Porque tan solo el amor
Es el llanto del soñar.

UN ERÓTICO.

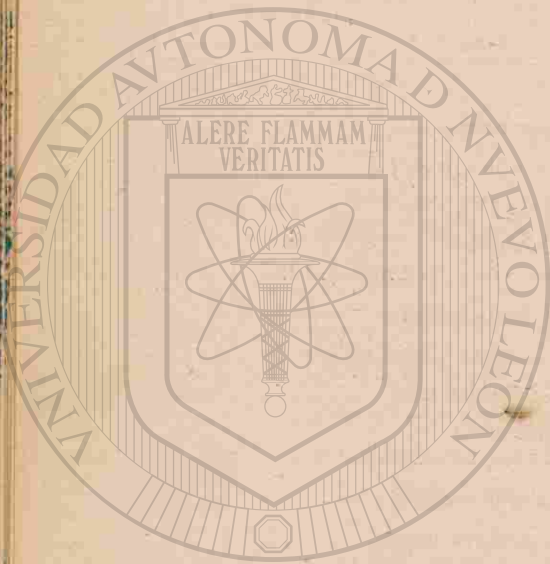
A UN AMIGO REALISTA.

SONETO.

« Al ver mis ilusiones disipadas
Como el humo fugaz del incensario ;
Cual sonidos que de alto campanario
Se alejan desprendiéndose en bandadas ;

« Yo recuerdo las horas ya pasadas,
Cuando apuraba embriagador nectario...
Y en la cima, feliz, de mi calvario
Me burlo del dolor á carcajadas. »

Esto, como lo ves, es un estilo
De poeta enamorado y gemebundo,
Con ribetes de erótico profundo
Que tiene siempre en ignición el *quilo*.
¿ No será copia fiel este *retrato*
De algun *churrigueresco literato* ?



DELIRIOS.

A M. . . .

Amor, amor del alma,
Misterio indescifrable ;
Gemido de alegría ;
Sonrisa de dolor.

Imágen de una dicha,
Que el hombre nunca alcanza ;
Perfume de una rosa
De pálido color.

Ensueños, ilusiones,
Deseos siempre vagos,
Constantes devaneos
Y eterno delirar.

Suspiro de la brisa,
Murmullo de la fuente,
Incienso que perfuma
Las gradas del altar.



Celaje transparente
Que surca el ancho cielo,
De músicas ideales
Cadencia sin compás.

Rumor de tierna queja,
Suspiro de dos almas
Que vagan confundidas
En una nada más.

Flotante, vaga bruma
Que brota de los mares,
Endechas de algún arpa
Que gime al suspirar.

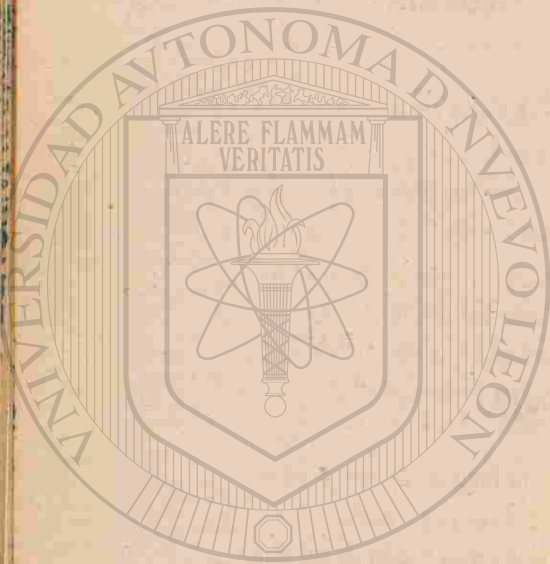
Arrullo voluptuoso
De labios que se besan,
Caricia postrimera
De un sol que va á espirar.

Sonido misterioso,
Murmullo indefinible
Que rueda entre la noche,
Con apacible son.

Suspiros, juramentos,
Un cielo de ventura...
Palabras discordantes...
Y en unos ojos ¡ Dios !

Amor, amor del alma,
Misterio indescifrable,
¿ Por qué ? ¿ Por qué aun te busca
Mi muerto corazón ?

Imágen de una dicha
Que el hombre nunca alcanza...
¡ Oh ! ven divino ensueño !
¡ Oh ! ven celeste amor !



SONRISAS.

EN SU ALBUM.

IMITACION.

Es mi pasión un mundo de ventura
Donde brillando el sol,
Las nubes solas que mi cielo cruzan,
Besos y aromas son.

Adorando la imagen de mis sueños
Con todo el corazón,
Y arrullando en el fondo de mi alma
Mi delirante amor ;

Viviendo con la luz de aquel delirio
Que ha mucho comenzó,
Y abrigando en mi pecho la esperanza
De un mas allá mejor ;



Teniendo por egida en el camino
Que yo siguiendo voy,
La luz divina de tus lindos ojos,
Tu celestial amor ;

Y sin temer que el infortunio seque
La flor del corazon,
La senda estrecha que á la tumba lleva
Sonriendo cruzo yo.

DOLOR ETERNO.

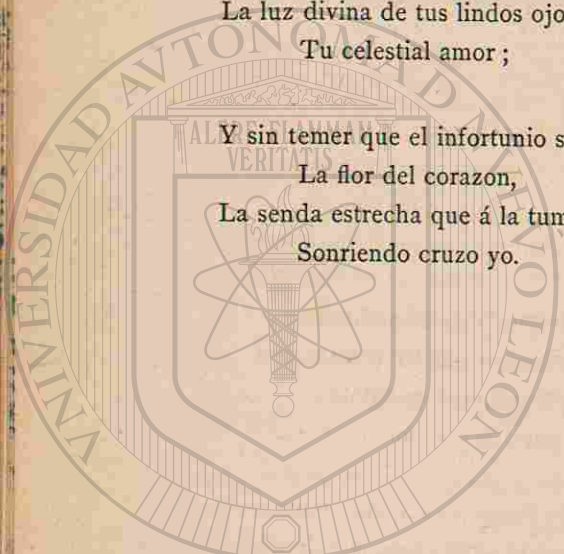
SONETO.

Cubre la noche al espirar el dia
Los campos, fuentes, pájaros y flores ;
Del astro rey despues á los fulgores,
Huyen las sombras que en la tierra habia.

Cubre el invierno con su niebla fria
Las ya marchitas rosas sin colores ;
Florece abril, parleros ruiseñores
Al aire lanzan dulce melodía.

Todo pasa y retorna aquí en el mundo ;
Tras negra tempestad viene la calma ;
Y aun, dicen, goza de ventura el alma

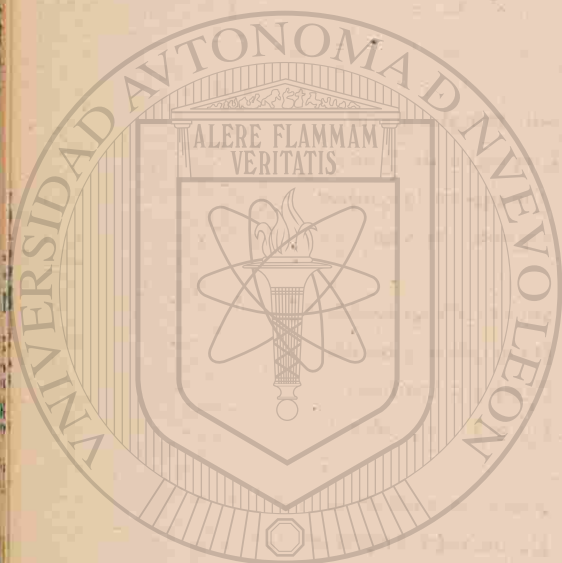
Tras el martirio de un pesar profundo.
¿ A mi tan solo negará el destino
La luz de un nuevo sol en mi camino ?



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A....

Soñando despierto
Con nidos de flores,
Que mecen las auras
En dulce vaiven ;

Soñar con un cielo
De arrullos y besos,
Celajes y aromas,
Do todo es placer.

Sentir la caricia
De un vago suspiro,
Que el alma recoge
Temblando de amor ;

Y el ruido que forman,
Si tocan las flores,
De un ángel las alas
De leve crespón.



Mirar de la luna
 Los pálidos rayos,
 Besando sonrientes
 Las olas del mar ;

La rosa que pierde
 Sus hojas marchitas,
 E ignora hacia donde
 Girando caerán.

Oír los arpegios
 De un arpa lejana,
 Que vaga modula
 Flotante canción ;

Y un eco fugace
 Brotar por las grietas
 De tumba olvidada,
 Con lánguido son.

Vivir delirando,
 Sentir que unos labios
 Mis labios oprimen,
 Gimiendo de amor ;

Caricias, suspiros,
 Y arrullos y besos,
 Llorar de ventura...
 Morir de pasión...

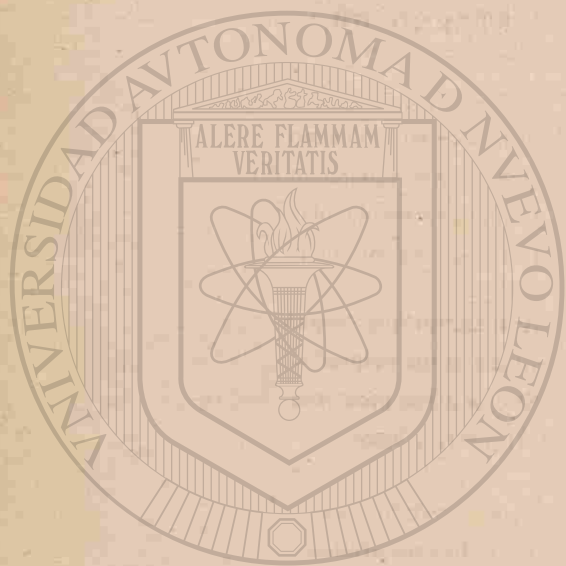
.....

Tal es, mi bien, la dulce venturanza
 Que sueña un corazón,
 Que ha vivido alhagando la esperanza
 De tu celeste amor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ETERNO IDEAL.

Aun flota en el oceano
Que forman mis recuerdos
La imagen bendecida
Del ángel de mi amor ;

Aun siento que palpita
Como antes palpitaba,
Si evoca esa memoria,
Mi pobre corazon.

Soñaba con un cielo
De nubes nacaradas,
Crepúsculo constante
De un dulce mas allá ;

Primera confidencia
Bendita, sacrosanta,
De un algo indefinible
Sin formas, ideal.



Destello de un abismo
 Donde flotaban juntos,
 La risa del contento
 Y el llanto del sufrir ;

Revelacion extraña
 Del *yo* que conmovido,
 Corrió tras una sombra
 Que lleva al porvenir.

Recuerdo inmaculado
 Que arrullo con el alma,
 Formando su delirio,
 Formando su ilusion.

Buscando entre las brumas
 Que el porvenir envuelven,
 La nota de aquel canto
 Que ha mucho tiempo oyó.

Despues..... aquellos sueños
 Huyeron espantados,
 Delante de un abismo
 De sombras, ¡ el deber !

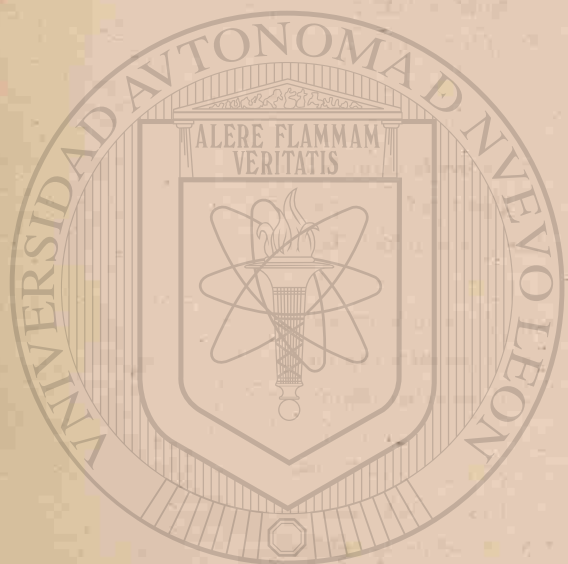
Plegó sus blancas hojas
 La flor de la esperanza,
 Borrándose en mi cielo
 Sus formas de muger.

Mis ilusiones todas
 Miré desvanecidas,
 Rodar entre eso negro
 Que llaman realidad ;

Quedando de aquel cielo
 Forjado en mi delirio,
 Tan solo una memoria
 Que nunca morirá.

Por eso aun vagamente
 Flotar siento en el alma,
 La venerada imágen
 De mi primer amor,

Y en su martirio eterno
 Ya busca solamente,
 La niebla del olvido
 Mi pobre corazon.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A S..... M.....

(OFENDIDA.)

Perdon, si en la tarde aquella,
Tan osado,
Te dije que eras muy bella ;
Pero cediendo al encanto
Que produce tu hermosura,
¿ Quién al mirarte tan pura
Deja de elevar su canto ?

Yo al verte perdí la calma,
Dulce niña,
Y elevó su canto el alma ;
Mas si aquel llegó á ofenderte
Cuando brotó de mi labio,
Para borrar ese agravio
¿ Qué mas pena que el no verte ?

Pardona si al ama mia

Fué imposible
Sujetar su fantasia ;

Por que siendo siempre loca,
Si contemplo una belleza
Lo que piensa mi cabeza
Jamás lo calla mi boca.

No me acuses de atrevido,
Sí de franco ;
Por ello perdon te pido.
No quiero hacer mi defensa ;
Pero escucha, niña mía,
Yo hacer justicia creía
Con lo que llamas ofensa.

ES EN VANO.

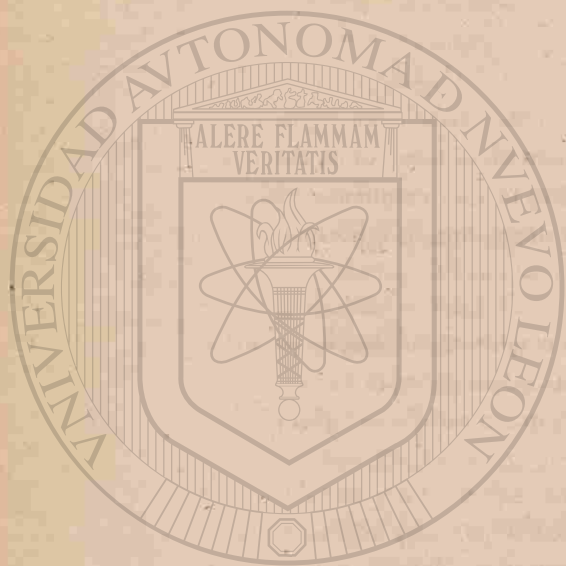
SONETO.

Te siento ahora, corazon, mezquino
Para adorar como adoraste un día.
De aquellos cielos que forjado habia
Me aleja siempre mi maldito sino.

Funesto, cruel, fatal es mi destino,
Que le niega, Señor, al alma mía
Los dulces goces del amor poesia,
La luz de una sonrisa en mi camino.

Es en vano esperar, las blancas flores
De mi alma virgen, que soñó inocente
Con un mundo de dichas sin dolores,

Las ví rodar al soplo de ese ambiente
Que ofrece envenenado, en sus amores,
La sociedad al corazon creyente.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NO TEMAS.

A CELIA.

Si tu alma pura es la mitad de mi alma,
Si yo te adoro tanto ;
Si de mi vida formas la esperanza,
La sola que he soñado ;

Si fué tu nombre el que arrulló del niño
Las ilusiones todas,
Cuando brotó la estrofa de aquel himno
Que brota una vez sola ;

Si cuando el pecho por la vez primera
Sentí que palpitaba,
Siguiendo el alma con afán la estela
Dejada por otra alma ;

Si tú eres de los sueños de mi vida
Mi mas hermoso sueño,
No temas que yo pueda, vida mía,
Borrarte de mi cielo.



Esa lágrima de oro que en la noche
 Brillar se vé tranquila,
 Su rayo haciendo estremecer las flores
 Que apenas acaricia ;
 Podrá llegar primero á evaporarse,
 Podrá torcer su curso,
 Antes que caiga de mi altar tu imágen ;
 ¡A Dios así le plugo !

El Dios-bondad que por nosotros vela
 Formó nuestras dos almas,
 Haciendo que las dos, mi niña, fueran
 Al ver la luz, hermanas.

Por eso nunca temas, alma mia,
 Que yo olvidarte pueda ;
 Si tú formas el cielo de mi vida . . .
 Mi encanto ¡ nunca temas !

CADENCIAS.

Mujer la que aun imperas
 Acá dentro del alma,
 Por quien la dulce calma
 Perdió mi corazon.

La linda amada mia,
 Dulcísima memoria,
 De aquella breve historia
 Feliz, que ya pasó.

Imágen vaporosa,
 Radiante, nacarada.
 De mi alma enamorada,
 Felicidad que fué.

Delirio de mi vida,
 De un cielo mensajera,
 Memoria pasajera
 De aquel perdido eden.

¿ Por qué si fuiste un sueño
De goces y martirio,
Forjado en el delirio
Que realidad creí?

¿ Por qué si eres tan solo
Recuerdo palpitante,
Te busco ¡ ay ! anhelante
Sintiéndome morir?

Cadencia
Que forma
Flotante
Rumor,
Cuando abre
Sus hojas
Sonriendo
La flor.

Murmullo
De fuente

Que corre
Fugaz,
Llevando
Sus ondas
Movibles
Al mar.

Suspiro
Que al seno
Se eleva
De Dios,
Brotando
De una alma
Que muere
De amor.

Sonido
Que se oye
Doliente

Cruzar,
Las tumbas,
Muy quedo,
Besando
Fugaz.

Murmullo,
Suspiro,
Cadencia,

Mujer,
Tu fuiste
Mi cielo,
Mi encanto,
Mi fé.

Te busco en vano en medio á mi martirio,
Bendito sueño, adoracion sincera,
Del alma virgen, ilusion primera
Unico objeto de mi amor-delirio.

Perdida para siempre ya la calma,
Que dichosa gozaba el alma mia,
Si no mas existió en mi fantasia,
¿Por qué vive, Señor, dentro del alma?

MIS SUEÑOS.

A M.

Oir, niña, con delicia
De tu voz enamorada,
El himno dulce que forman
Tus amorosas palabras ;

Pasar la vida gozando
De los placeres que mi alma
Sin tí, de mi vida encanto,
Jamás soñando forjara ;

Mirar nuestro puro cielo
Formado de nubes blancas ;
Realizar las ilusiones

Que mi alma ¡ ay ! acariciara ;

Sentir tu aromado aliento
Que por mis sienes resbala ;

Teniendo sobre tu seno
Mi cabeza reclinada ;

Estremecerme al efluvio
De tu hechizera mirada ;
Convertir cada suspiro
En amorosa palabra ;

De amor temblando robarle
A tu boca perfumada,
El beso que entre sus labios
Incitante palpitara ;

Poder contártelas todas
Mis ilusiones forjadas ;
Hacerte, niña, muy quedo
Las confidencias de mi alma ;

Esas son las ambiciones
De toda alma enamorada ;
Esos son todos los sueños
Del que ciego te idolatra.

A LA SEÑORITA ADELAIDA MAZA.

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

SONETO.

Placer que no se encuentra aquí en el suelo,
Placer bendito de sin par valía,
Dulce perfume, suave melodía,
Dicha infinita y eternal consuelo ;

Del pecho que ama sempiterno anhelo,
Soñada fuente de eternal poesia,
Voluptuosa letal melancolia,
Que tan solo se goza allá en el cielo ;

Aquel placer purísimo, infinito,
Dicha inefable que no tiene nombre,
Ignorado misterio para el hombre ;

Revelarlo queriendo el Dios bendito,
Con todos los tesoros de su encanto,
Su dulce voz depositó en tu canto.

®

Estremecerme al efluvio
De tu hechizera mirada ;
Convertir cada suspiro
En amorosa palabra ;

De amor temblando robarle
A tu boca perfumada,
El beso que entre sus labios
Incitante palpitara ;

Poder contártelas todas
Mis ilusiones forjadas ;
Hacerte, niña, muy quedo
Las confidencias de mi alma ;

Esas son las ambiciones
De toda alma enamorada ;
Esos son todos los sueños
Del que ciego te idolatra.

A LA SEÑORITA ADELAIDA MAZA.

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

SONETO.

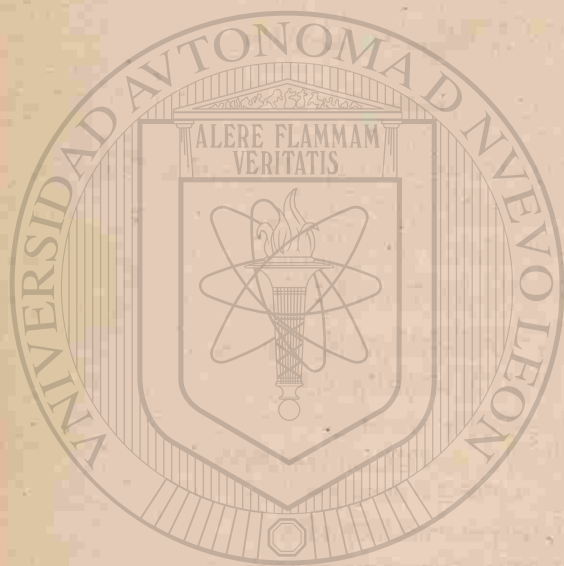
Placer que no se encuentra aquí en el suelo,
Placer bendito de sin par valía,
Dulce perfume, suave melodía,
Dicha infinita y eternal consuelo ;

Del pecho que ama sempiterno anhelo,
Soñada fuente de eternal poesia,
Voluptuosa letal melancolia,
Que tan solo se goza allá en el cielo ;

Aquel placer purísimo, infinito,
Dicha inefable que no tiene nombre,
Ignorado misterio para el hombre ;

Revelarlo queriendo el Dios bendito,
Con todos los tesoros de su encanto,
Su dulce voz depositó en tu canto.

®



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EVOCACION AL PASADO.

A

Llegué á saber que un corazon tenia
Mi bien, al verte por la vez primera ;
Fuiste de un cielo tú la mensagera,
Y al dulce despertar del alma mia,
Te amó mi corazon con fé sincera.

Desde entónces nacieron para mi alma
Las benditas primeras ilusiones,
Que me forjara de ventura y calma ;
Sufrió tambien las crueles emociones
Que matan en las horas de la incalma.

Con locura te amaba, y delirando
Mi jóven alma con la fiebre ardiente
Que pronto acaba con la fé inocente ;
Vivió mi pobre corazon amando,
Sin que soñara en el dolor que hoy siente.

Epoca fué de la existencia mia,
 Cuando de mi alma su primer suspiro
 Temblando, henchido de pasion salia ;
 Cuando revueltas en incierto giro
 Nubes y estrellas en mi cielo habia.

Epoca aquella fué cuando arrobado
 Contemplando tu angélica hermosura,
 Y olvidando mi negra desventura,
 Soñaba el corazon enamorado
 Con otros mundos de eternal ventura.

Cuando de mi alma la ambicion constante,
 Fué que tu amor correspondiera al mio ;
 Cuando anhelaba el corazon amante
 Que mitigaras mi dolor sombrío,
 Que comprendieras mi pasion gigante.

La vida fuiste de la vida mia,
 La sola causa de mi amargo llanto ;
 ¿Por qué, mujer, de mi ilusion encanto,
 Sin conmoverte, dime, la agonía
 Viste de una alma que te amaba tanto ?

¿ Por qué suspiras temblando ?
 ¿ Por qué se agita tu pecho,
 Cuando sientes que en el alma
 Se levanta del ayer,

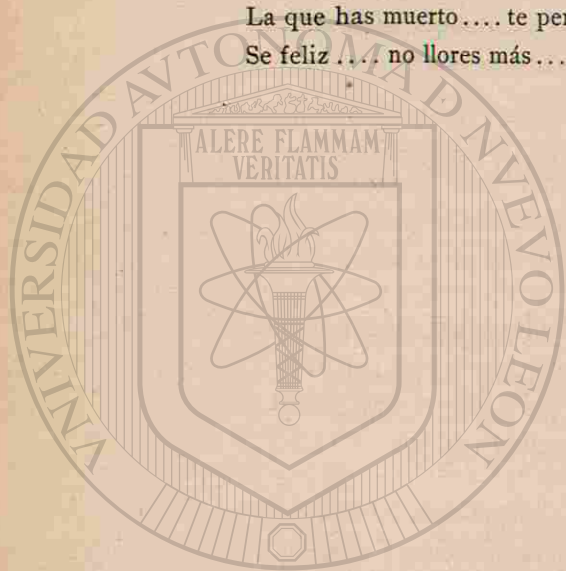
La vaga, pálida sombra,
 Do flotan hechos pedazos,
 De un corazon la esperanza,
 De una alma jóven la fé ?

¿ Por qué llorando suspiras
 Cuando evoco esa memoria ?
 ¿ Por qué palpita convulso
 De pena su corazon ?

¿ Por qué, dime, te estremeces ?
 ¿ Por qué tus ojos levantas
 Dolorida hacia los cielos
 En demanda de perdon ?...

¿ Comprendes el mal que has hecho,
 Y gimiendo arrepentida,
 Te olvidas de que ya es tarde,
 Muy tarde para llorar !

Tú, mi encanto, lo quisiste,
Y á nombre de mi esperanza
La que has muerto.... te perdono....
Se feliz no llores más....



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡ HIJO MIO !

AL SR. PAULINO GARCIA, CON MOTIVO DE
LA MUERTE DE SU HIJO.

NOCTURNO.

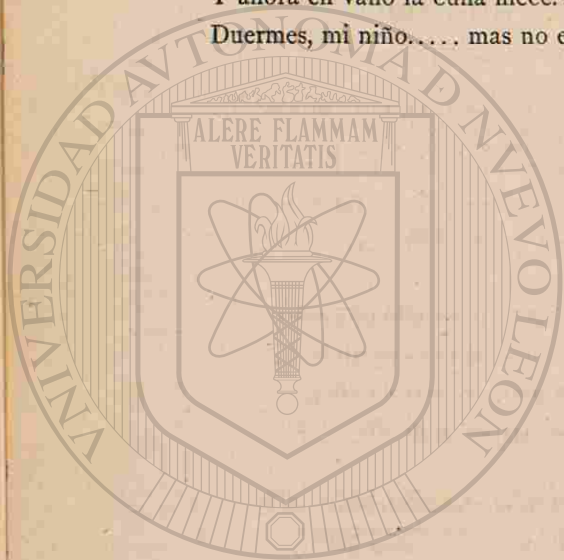
¡ Hijo del alma ! ¿ por qué tan pronto
De entre mis brazos te ví partir ?
¿ Por qué mi llanto con tus caricias,
Ya no lo enjugas, mi niño, dí.... ?

¡ Hay ! cuando el alma sufriendo vive,
Cuando contempla que en el hogar,
Falta hoy un ángel, sobra una cuna
Donde mis besos al despertar,

Las notas eran del himno santo,
Que hacía los cielos en mi oracion,
Por tí elevaba, mi dulce niño,
De amor henchido mi corazón.



Con qué ternura, tu pobre madre
 Feliz, tu sueño velar la ví,
 Y ahora en vano la cuna mece.....
 Duermes, mi niño..... mas no es allí.....



DE LO VAGO.

SONETO.

Nota flotante, vaga melodía,
 Rumor de besos que se dan las flores,
 De un sol que muere pálidos fulgores,
 Aurora divinal de un nuevo día.

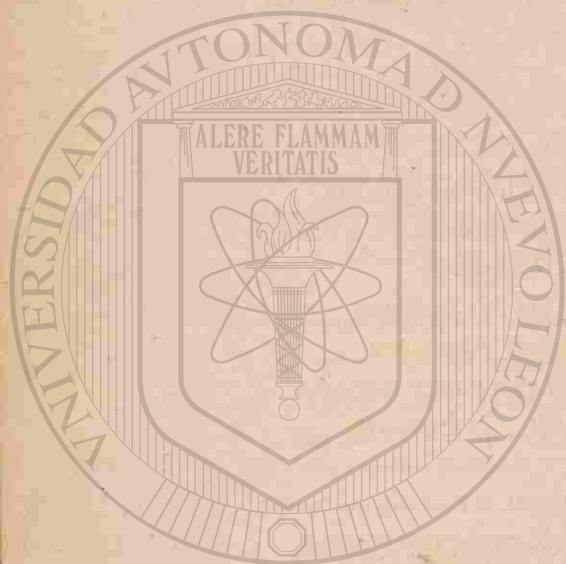
Doliente son que forma una armonía
 Con yo no sé que célicos rumores,
 Angel-muger, amor de mis amores,
 Que busca en su delirio el alma mía.

Placer que sueña el corazón que adora,
 Goce anhelado de ventura y calma,
 Mentida luz de una mentida aurora.

¿ Por qué agitado por la negra incálma
 Te busco sin cesar hora tras hora,
 Cuando te llevo aquí dentro de mi alma ?

®

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



OCULTA TUS LAGRIMAS.

A MI HERMANO CARLOS BERARDI.

Con qué dolor mira el alma
Si ruedan sus ilusiones,
Decepciones
Nacer, perdida la calma ;
Y sufre con dolor sumo,
Cuando vé que en lontananza,
Huyendo vá la esperanza,
Como se disipa el humo.

Lanza el corazon un grito
De pena desesperante

Que anhelante,
Se remonta al infinito.
Y al sentir que así le hiere
Del dolor la férrea mano,
Quiere luchar y es vano,
Por que siente que se muere.

Y el hombre oculta la pena
 Que tanto lo martiriza,
 Tras la risa
 A que el mundo lo condena ;
 Que es ridículo quien llora,
 Si ruedan hechas girones
 Las benditas ilusiones,
 Que el corazón atesora.

Corre el alma en loco empeño
 Tras la dicha apetecida. . . .
 Y es mentida
 La existencia de aquel sueño ;
 Que la dulce venturanza
 Y el placer que busca el hombre,
 Son las sílabas de un nombre
 Bendecido, « la esperanza. »

Ella es la última que rueda,
 Y brota el escepticismo
 Del abismo,
 Que en el alma solo queda.

La ardiente fé se derrumba
 Y en vano se pide al cielo,
 La ventura de un consuelo,
 Que tan solo dá la tumba.

El niño, de la existencia
 Llorando descorre el velo,
 Y es su duelo,
 Por que en medio á la inocencia
 Que el corazón atesora ;
 Desconsuelo y amargura ;
 Martirios y desventura
 Presiente el alma que llora.

Por una senda de flores
 Que embalsama su fragancia,
 De la infancia

Los dulces años mejores,
 Se deslizan blandamente,
 Ensueños acariciando,
 Como se van deslizando
 Los cristales de una fuente.

Cuando en el alma fulgura
La juventud soñadora,

Que atesora
Mil ensueños de ventura ;
Se pierde la dulce calma,
Y entónce el dolor nos hiere ;
Que la venturanza muere
Con la inocencia del alma.

Corre el hombre en pos de gloria
Y el amor de las mujeres,

Tras placeres
Que se finge, ¡ay! ilusoria,
Siempre el alma en su deseo,
Que es, ignorando, mentira
La ilusion por que delira
En constante devaneo.

Su corazon busca en vano
De la amistad la ventura,
Que es locura
Buscar una amiga mano ;

La sociedad no comprende
Que un cariño haya sincero,
Tendrá amigos con dinero,
Que amistad se compra y vende.

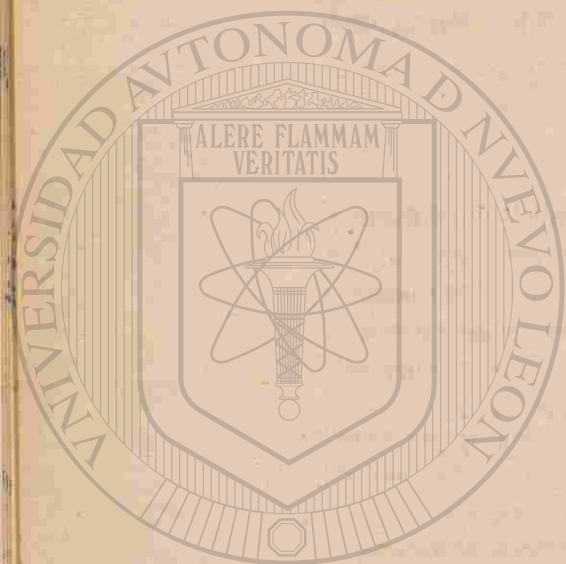
.
.

Así no lo olvides nunca,
Y oculta en lo mas profundo,

Para el mundo
Tu ilusion ; que si se trunca
Al soplo del desencanto ;
Cuando rueden en girones
Tus benditas ilusiones,
Se burlarán de tu llanto.

« Que es ridículo quien llora, »
Cuando en medio á su martirio,

Con delirio
Compasion en vano implora.
Imita á esa mascarada
Que su dolor escondiendo
Se agita dichosa riendo
Con clínica carcajada.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPRICHIOS DEL DESTINO.

Fué tu nombre bendecido,
El nombre de la ilusion
Primera, que estremecido
Abrigara el corazon,
Al dar su primer latido.

Cuando te dí las primicias
De un amor que no cabia,
Mi encanto, en el alma mia,
Deliré con tus caricias,
Soñando en tu amor vivia.

Desde niño, blanca estrella,
Mi destino fué el amarte ;
Por eso mi niña bella,
Mi corazon, al mirarte,
Me dijo temblando, « *es ella.* »

Perdida su dulce calma,
Con tus desdenes llorando ;
Por tí solo suspirando ;
Desde entónces vivió el alma
« Solamente en tí pensando. »

En vano, mi bien, quería
Del corazon arrancarte,
Si con tu imagen vivia ;
Y al luchar por olvidarte
Mas te amaba el alma mia.

Y en alas, ¡ay! del delirio,
Me forjaba en mi locura,
Un goce hasta la amargura,
Un amor hasta el martirio
Y hasta el dolor la ventura.

Mas tarde cuando mi sino
Me trajo otra vez aquí,
Volví á hallarte en mi camino
Y muda el alma sentí.
¿Fué capricho del destino?

Ya lo ha dicho la experiencia,
Que es el mas sabio doctor,
Para los males de amor
Ha sido siempre la ausencia
La medicina mejor.

UN TIPO MODERNO.

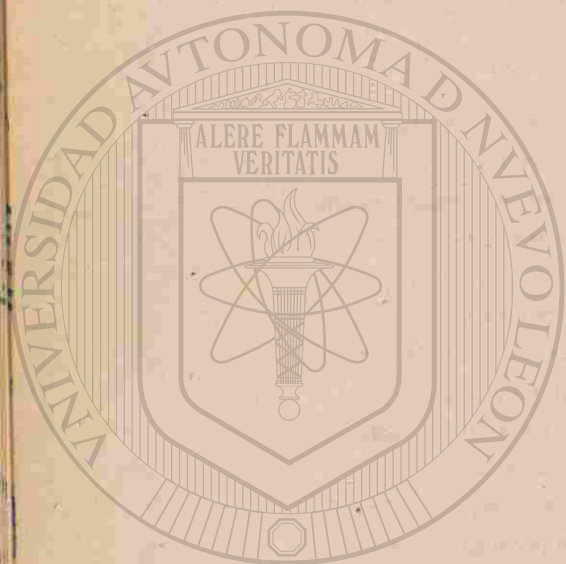
SONETO.

Todo es dicha en el mundo, y á fé mia,
Que no tiene razon el que nos dice,
Que hora por hora su existir maldice
Cuando no lo maldice día por día

Llorando por que su alma yace *fría*,
Bendiciendo tan solo, si bendice,
Al que vida muy corta le predice
Y el fin cercano de su pena *impía*.

Es inútil pugnar porque no insista,
Quiere y consigue hacerse empalagoso,
No existiendo paciencia que resista,

Los versitos del *poeta* fastidioso,
Que, mas que un aprendiz de violinista,
Nos carga con su tono quejumbroso.

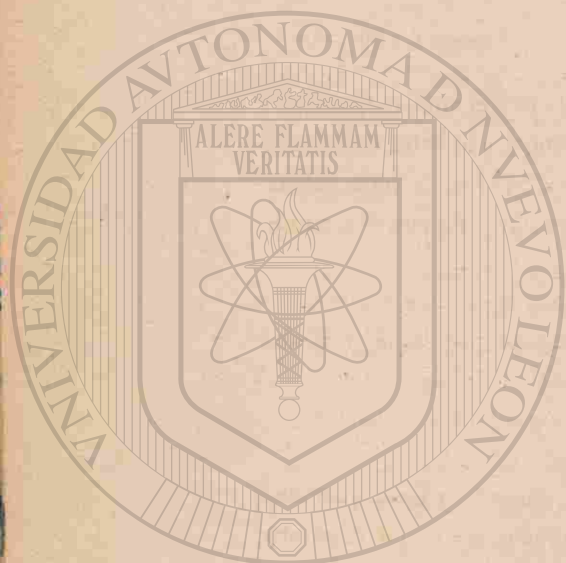


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AL NIÑO A. ZAMBRANO.

Hoy que tu alma despliega las alas
 Sonriendo á la vida,
Para aquellos que tanto te adoran,
 Celeste caricia ;
Hoy que aun sientes la vaga tristeza,
 Nostalgia del cielo ;
Que al ángel aqueja si tocan
 Sus álas el cieno,
Hoy que apenas, mi niño, presentes
 El luto que encierra,
Cuando el alma llorando cansada,
 Sucumbe á la pena ;
Conmovido, en silencio al Eterno
 Postrado le pido,
Que tú siempre dichoso conserves
 El alma de niño,
Que sonriendo te miren tus padres
 Cruzar la existencia,
Y sus canas contemplen que tú eres
 El ángel que vela.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TODO ES FALSO.

SONETO.

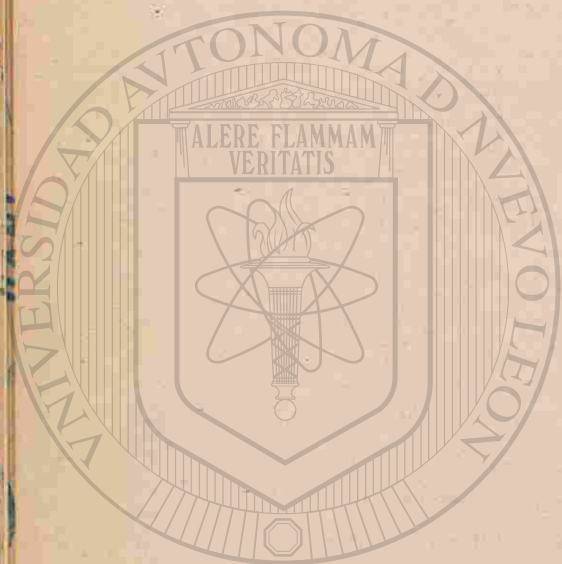
De amor sediento, el alma delirante,
Busqué la sombra que entre sueños via ;
Juzgaba ¡necio! que en la tierra habria
Quien comprendiera mi pasión gigante.

Y halló tan solo el corazón amante,
Desprecio, engaño, por do quier falsía,
Ciñendo el antifaz de hipocresía
La mujer del mas púdico semblante.

Corrí tras la amistad, ¡sofisma humano!
Tendrá amigos no mas el que tiene oro,
Que siempre al hombre el interés domina.

También la gloria, ese fantasma vano,
Que el mundo alaba en incesante coro
¿Es algo mas que una ilusión divina?





¡JAMÁS!

A M.

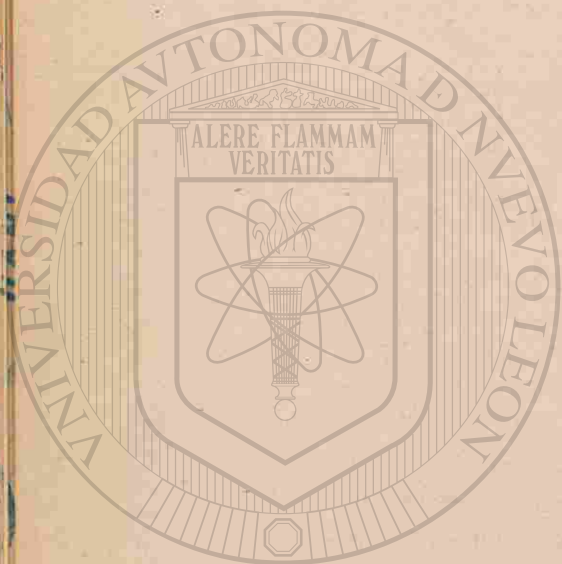
Memoria triste de un eden soñado,
Recuerdo vago de un ayer perdido,
Del jóven corazon, primer latido,
Fugaz ensueño de un amor que fué ;

¿ Por qué mi pecho sin cesar te evoca ?
¿ Por qué, recuerdo, vives en el alma,
Sin dejarme gozar la dulce calma
Que en otro tiempo en mi ilusion soñé ?

¿ Por qué impreso te llevo en lo profundo
Del pobre corazon que tanto llora ?
¿ Por qué si me haces mal, aun te adora,
Mi alma que muere, con febril afán ?

Basta ya de sufrir, enjuga el llanto,
Y olvido busca entre la alegre orgia ;
Yo se que *ella* jamás ha de ser mía,
Nunca lo olvides, corazon, ¡ jamás !





¡JAMÁS!

A M.

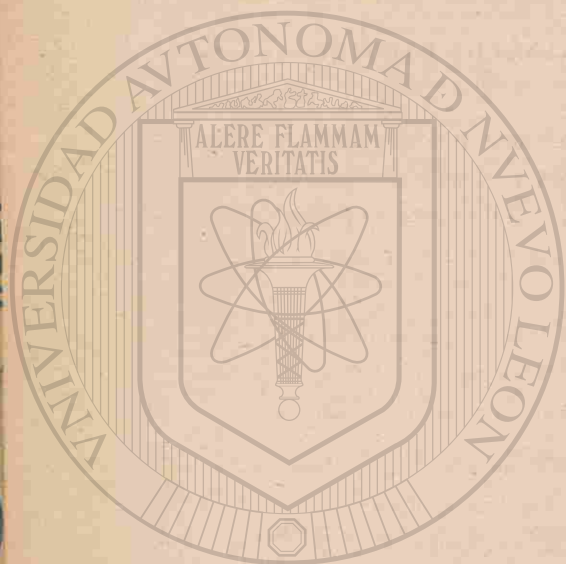
Memoria triste de un eden soñado,
Recuerdo vago de un ayer perdido,
Del jóven corazon, primer latido,
Fugaz ensueño de un amor que fué ;

¿ Por qué mi pecho sin cesar te evoca ?
¿ Por qué, recuerdo, vives en el alma,
Sin dejarme gozar la dulce calma
Que en otro tiempo en mi ilusion soñé ?

¿ Por qué impreso te llevo en lo profundo
Del pobre corazon que tanto llora ?
¿ Por qué si me haces mal, aun te adora,
Mi alma que muere, con febril afán ?

Basta ya de sufrir, enjuga el llanto,
Y olvido busca entre la alegre orgia ;
Yo se que *ella* jamás ha de ser mía,
Nunca lo olvides, corazon, ¡ jamás !





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EN EL ALBUM DE MI QUERIDO AMIGO

EMILIO PAUTIER.

Si recuerdas aun los sueños
Que en un tiempo te halagaban,
Cuando Emilio eras muy niño
Y era tambien niña tu alma ;

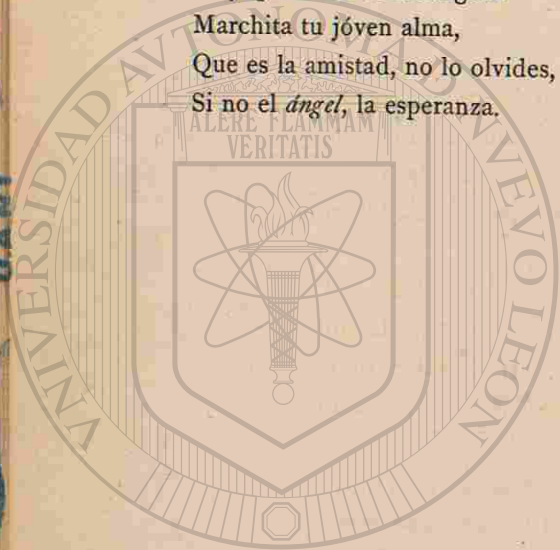
No habrás echado en olvido
Que en los *ángeles* soñabas,
Porque era tu noble madre
La que tu sueño velaba.

Despues... de que solo y triste
Para siempre te dejara ;
Y al sentir que el niño en hombre
Poco á poco se tornaba ;

Si alguna mujer entónces
Con ternura te miraba,
¿No recordando tus sueños,
Angel mío, la llamabas ?...



Hoy que al fin el desengaño
 Marchita tu jóven alma,
 Que es la amistad, no lo olvides,
 Si no el *ángel*, la esperanza.



1867.

SONETO.

Loca, gimiendo, desgarrado el manto
 Que ántes su seno con pudor cubria,
 Su noble sangre sin cesar vertia
 La vírgen de Anahuac en su quebranto.

Su faz inunda con amargo llanto
 Que á impulsos brota de la pena impia ;
 Mientras el galo entre la alegre orgia,
 Canta y la insulta con su torpe canto.

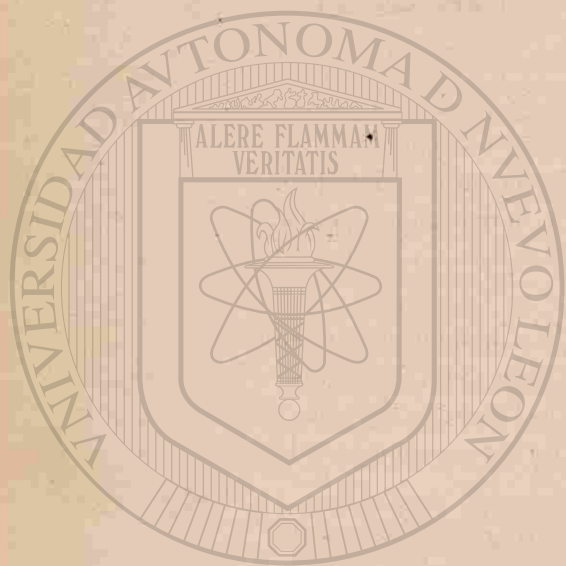
Ya en la etérea region los ojos fijos
 Va á sucumbir al bárbaro tormento....
 Cuando de ¡ guerra ! suena el rudo acento,

Y al titánico empuje de sus hijos,
 Volviéndose á sentir con nueva vida
 La patria los bendice agradecida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REMINISCENCIAS.

I.

Era una casita blanca
Oculta entre los ramajes,
Que formaban las camelias
Floripondios y rosales ;

Do se admiraba este cuadro
Al caer todas las tardes,
En el humilde aposento
Que daba sombra á mis lares.

La luz penetrando apenas
Al traves de los encajes,
Que las ventanas cubrian
Con su denso cortinaje.

En el fondo del mas bello,
Mas dulce de los hogares,
Hay una cuna y un niño ;
Junto á esa cuna, mi madre ;



La que feliz, cariñosa,
Velando mi sueño, amante,
Para el porvenir forjaba
Quimeras irrealizables.

Ensueños que una esperanza
Para el mañana distante,
Honor y gloria envolvían,
¡Ambiciones de una madre!

Vivió creyendo la mía
Que se conjuran los males,
Con solo pedir al cielo
Protección para el que nace.

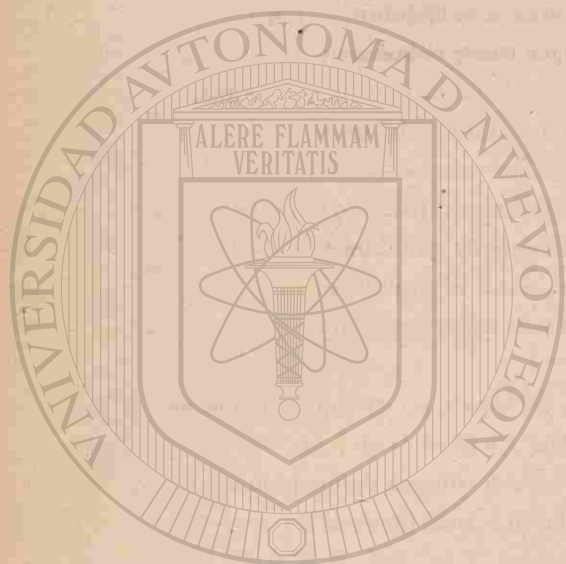
Y olvidaba así pensando
Que esta ley hay inmutable ;
« Siempre ha de ir la venturanza
Seguida de los pesares. »

II.

Hoy que apenas la memoria
Conserve de aquel ramaje,
Y del humilde aposento
Que daba sombra á mis lares ;

Hoy que contemplo sus ruinas
Donde pasé los instantes,
De mi vida, mas dichosos
Jugando entre los rosales ;

No puede menos mi alma
Que sollozar y á raudales
Verter el llanto, invocando
¡ La memoria de mi madre !



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡ SIN NOMBRE !

Del corazon es el dolor la bruma
Que cubre el horizonte ;
Del mar sin calma cenicienta espuma,
La oscuridad del monte.

De la vida es, en cambio, la esperanza,
La estrella que ilumina
Con su luz el lejano lontananza,
Do la ambicion camina.

Si de abismo en abismo mira el hombre
Que rueda la existencia,
Sufriendo el corazon dolor sin nombre,
Perdida toda creencia ;

Si entónces de la muerte el aire inquieto
Envenenado zumba,
Por premio á su martirio... el esqueleto
¿ Descansa en una tumba ?



A LA SEÑORITA FRANCISCA BERARDI.

SONETO.

Sufriendo ayer la negra desventura
Que en el dolor al corazón hundia,
Buscaba en vano para el alma mía
De un consuelo la voz en mi amargura.

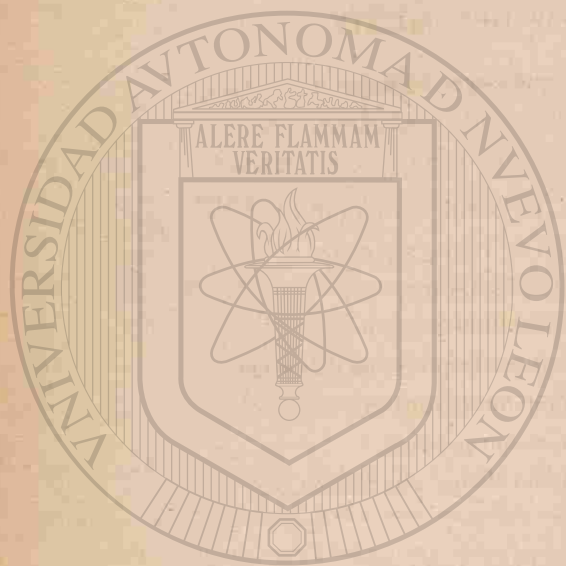
Envuelto en sombras de letal tristura,
Martirio inmenso, sin igual sufría ;
Y en mi delirio sin cesar corría
Tras un ensueño de eternal ventura.

Hoy ya cansado mi maldito sino
De perseguirme con martirio tanto,
Quiso ponerte en medio á mi camino,

Para que fueras de mi amargo llanto
Cendal enjugador, y mi destino
Dulce lo hiciera tu cariño santo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

COSAS DEL MUNDO.

IMPARCIALIDAD SOCIAL.

I.

« El que es rico no puede ser un pillo,
Por que gozando de ventura y calma
Debe tener angelical el alma,
Cuando vive contento el corazon.
Y si en cambio el que es pobre ha de ser malo,
Porque si llora de dolor transido,
Debe tener el corazon perdido
Cuando su alma no abriga una ilusion. »

Esta teoría la sostiene Ambrosio,
Que es un hombre, mal digo, es un banquero,
(Sinónimo social del usurero),
Que ha logrado reunir un capital.
Y como agrega él, que la conciencia
Es palabra no más que inventó el hombre ;
Sus crímenes oculta con su nombre,
Sus infamias encubre su caudal.

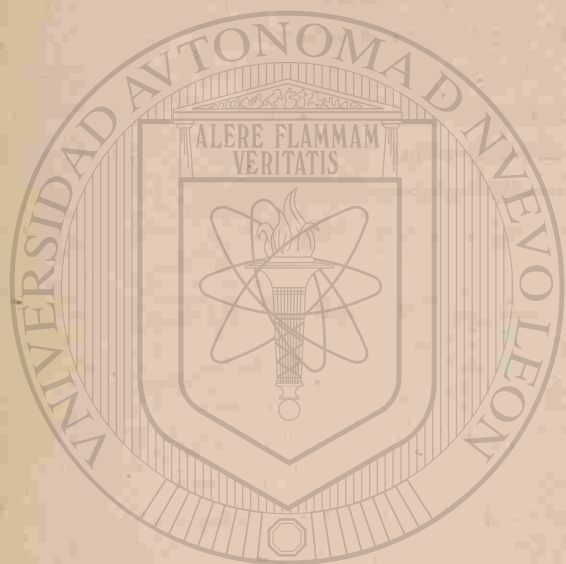
Todos aplauden al feliz banquero,
 Todos admiran su saber profundo,
 Y agregan todos que no habrá en el mundo
 Hombre de trato superior á él ;
 En sociedad es la primer figura,
 Gracioso, atento, decidor, galante ;
 Buen hijo, buen esposo, padre amante ;
 Ciudadano que cumple su deber.

II.

Al salir del Casino, un pobre *diablo*
 Que oyó elogiar en todo á D. Ambrosio,
 Se dijo : « yo he de hacer igual negocio
 Al que este D. Ambrosio haciendo está. »
 Prestó su capital, cien pesos eran,
 A cierta viuda de fortuna escasa
 Con el doce, no más, sobre una casa,
 Mas con el doce al año, no mensual.

Circuló la notica, y en el acto
 Las conciencias de todos se alarmaron,
 ¡ Bandido infame ! á gritos le llamaron,
 ¡ Prestamista ! ¡ usurero ! ¡ gran ladrón !

Don Ambrosio que solo presta al doce,
 Pero al doce por ciento á la semana,
 ¡ Es manantial de caridad cristiana !
 Por que tiene . . . robado ya un millon.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MI NIÑA.

A M...

Mi niña tiene unos ojos
De dulcísimo mirar,
Y unos lindos labios rojos
Aun mas rojos que el coral.

Y un talle que inspira celos
A la diosa del amor ;
Y un lindo pié ¡santos cielos !
Que se oculta en una flor.

Y una boca que provoca
Si la escucho suspirar.
La sonrisa de esa boca
Me hace loco delirar.

Sedoso tiene el cabello,
Tipo griego la nariz ;
Y un hermosísimo cuello
Y ... perdona que en un tris,



Estuvo, niña hechizera,
Que alabando tu beldad,
Mi torpe lengua dijera
Disparate sin igual.

Porque es tanta la locura,
Y es tanta la adoracion,
Con que te ama en su ternura
Mi entusiasta corazon ;

Que me ofusco y sin pensarlo,
Cuando llego á hablar de tí,
Elogio sin meditarlo
Lo que he visto y... que no ví.

SIN ESPERANZA.

A TÍ.

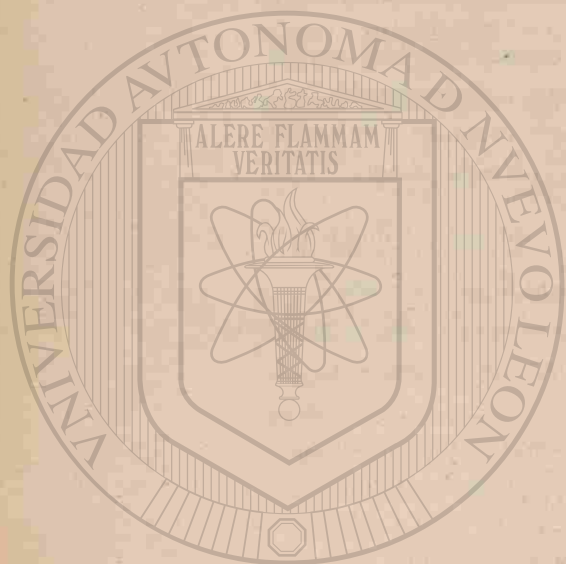
Yo no sé cuantas horas han pasado
Desde la noche aquella,
Cuando agitado murmuré en tu oído
Mi confesion primera.

Solo sé que en el fondo de mi alma
Grabado un algo queda,
Que desde entónces, niña, es imposible
Lograr que desaparezca.

Una esperanza el corazon abriga,
Tal vez l'única cierta,
¡ Quizá pueda olvidar cuando descanse
Sobre un lecho de tierra !

Mas si es verdad que el alma no perece
Como la vil materia !...
Llevando impreso este recuerdo mi alma!
¿ Qué esperanza me resta ?





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡SÉ FELIZ !

A MI AMIGO MANUEL TREVIÑO EN SU
MATRIMONIO.

I.

Cuando cruza el bajel de la esperanza
Por el mar infinito de la vida,
Sangrando el corazón, el alma herida,
Y anhelando llegar al lontananza
Do se encuentra, la dicha apetecida ;

El hombre quiere ansioso y delirante,
Tropezando y cayendo en su camino,
Hallar otra alma cual la suya amante,
Que allá en las horas del dolor, constante,
Haga su amor, felice su destino.

II.

Desdichado de aquel que busca en vano,
Quien consuele su negra desventura ;
Desdichado de aquel que en su tristura,
Jamás encuentra cariñosa mano
Que su llanto le enjague de amargura.

Infeliz no será si en su carrera,
 Cuando sufriendo con dolor profundo
 Halla el hombre su dulce compañera ;
 La que el cruzar por el erial del mundo,
 Es de nuestra alma la ilusion postrera.

Hoy que realizas tu ilusion bendita,
 Que el porvenir ambicionado tocas,
 Deja, Manuel, las ilusiones locas
 Y en el mañana de tu hogar medita,
 Que las horas felices son muy pocas.

El buen amigo que su voz levanta
 Pide al Eterno para el noble esposo,
 Al ver que un ángel con su amor te encanta,
 Que siempre vivas, en tu hogar, dichoso,
 Y pronto cumplas la mision mas santa.

¡IMPOSIBLE!

A M

SONETO.

Imposible que aun dudes, vida mia,
 De que pueda abrigar una ternura,
 Tan inmensa cual és mi desventura,
 Que sin cesar acrece cada dia.

Siempre que un nuevo sol aparecia,
 Pensaba loco, en medio á mi tristura
 Que el transcurso del tiempo la ventura,
 Con el olvido á mi alma volveria.

Al brotar mis suspiros cual brotaban
 Hace mucho . . . murmuran, « yo te adoro, »
 Frase que á tus oidos murmuraban

Codiciada mujer, dulce tesoro,
 Cuando tus tiernos besos enjugaban,
 Las silenciosas lágrimas que lloro.

Infeliz no será si en su carrera,
 Cuando sufriendo con dolor profundo
 Halla el hombre su dulce compañera ;
 La que el cruzar por el erial del mundo,
 Es de nuestra alma la ilusion postrera.

III.
 Hoy que realizas tu ilusion bendita,
 Que el porvenir ambicionado tocas,
 Deja, Manuel, las ilusiones locas
 Y en el mañana de tu hogar medita,
 Que las horas felices son muy pocas.

El buen amigo que su voz levanta
 Pide al Eterno para el noble esposo,
 Al ver que un ángel con su amor te encanta,
 Que siempre vivas, en tu hogar, dichoso,
 Y pronto cumplas la mision mas santa.

¡IMPOSIBLE!

A M

SONETO.

Imposible que aun dudes, vida mia,
 De que pueda abrigar una ternura,
 Tan inmensa cual és mi desventura,
 Que sin cesar acrece cada dia.

Siempre que un nuevo sol aparecia,
 Pensaba loco, en medio á mi tristura
 Que el transcurso del tiempo la ventura,
 Con el olvido á mi alma volveria.

Al brotar mis suspiros cual brotaban
 Hace mucho . . . murmuran, « yo te adoro, »
 Frase que á tus oidos murmuraban

Codiciada mujer, dulce tesoro,
 Cuando tus tiernos besos enjugaban,
 Las silenciosas lágrimas que lloro.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡ UN BESO !

I.

Adorarte, mi bien, fué la primera
Ilusion, que abrigué des que nací ;
Adorarte será la postrimera
Bendecida ilusion que huya de mí . . .

Si he nacido á la vida para amarte,
Satisfecho he cumplido esa mision :
Que importan tus desdenes ; adorarte
Es el solo deber del corazon.

Cediendo á mi delirio, ¡ cual pensaba
Que era mio no mas tu porvenir !
Despues de tantos años, aun soñaba,
Que premiara tu amor tanto sufrir . . .

Y... tus ojos me ven sin verme tu alma,
Y crece mi martirio mucho mas ;
Si en ellos busco la perdida calma,
Sé que el ayer no volverá jamás.

®

Comenzamos unidos la carrera,
Que de la vida nos conduce al fin ;
Fué tu tierna sonrisa la primera
Que una alma despertó dentro de mí.

Y soñaba, soñaba en mi inocencia
Dicha y placeres junto á tí gozar,
A tu lado cruzar por la existencia,
Y contigo la vida abandonar...

Tantos ensueños me forjaba, niño,
Muda siempre la voz de la razon,
Que al faltarme la luz de tu cariño
Sentí faltar la vida al corazon...

Por eso aun busco con afan, por eso
Quiero tu amor ; y en pago á mi sufrir
Anhelo delirante en solo un beso,
Agotar el placer... hasta morir.

¡ADELANTE!

Á LA JUVENTUD.

Bendita juventud, la que atesoras
Dentro del alma ricas ilusiones,
La que el tormento del vivir ignoras ;
Valor, que solo faltan breves horas
Para alcanzar tus nobles ambiciones.

Escucha de tu hermano la sincera
Voz, que tus glorias placentera canta,
Del que su acento, juventud levanta,
Porque anhelando realizar espera
Como tú del saber la ambicion santa.

Sabe que el mundo, juventud, oculta
Siempre misterios grandes y profundos,
Y que avaro en el átomo sepulta
Los gérmenes creadores de otros mundos
Y de otra ciencia que se agita inculta...

Sigue afanosa la árida pendiente,
Que al templo lleva de soñada gloria ;
No te abata luchar que la victoria,
Con sus laureles ornará tu frente,
Llenando el porvenir con tu memoria.

Tal vez llorando sentirás mañana,
Que tu alma jóven perderá su fuerza,
Que en vano lucha y por vencer se afana ;
Mas no tu ruta la fatiga tuerza
Que indigno es de vencer quien se amilana.

Obrera de la ciencia, ten presente
Que en la corta carrera de la vida,
Nos abre á cada paso alguna herida
La cruda pena, y si ventura siente
Soñando el alma, es ilusion mentida.

No mas la ciencia perenal ventura
Puede ofrecer al corazon que llora ;
Dulce consuela si la desventura
Nos hiere sin piedad, en cada hora,
Que acercándonos vá á la sepultura.

Pero nunca al orgullo que envanece
Y hace del vicio al corazon mendigo,
Des en tu pecho, juventud, abrigo :
Que mas el noble génio se enaltece
Cuando es de la modestia fiel amigo.

Sigue por donde vás, mi noble hermana,
Cultiva el vasto campo de la idea,
Que no está léjos el feliz mañana
En que mires concluida tu tarea,
Nombre dando á la tierra mexicana.

Aquella gloria bárbara y funesta
Que al hombre dan las bélicas acciones,
Brillante juventud, nunca ambiciones ;
Que aún el derecho enérgico protesta,
Contra el poder brutal de los cañones.

Otra gloria mayor te pertenece,
Mas noble y duradera y mas hermosa,
Que de la vida el porvenir te ofrece ;
No es cual humo fugaz y vaporosa,
Jamás se ofusca ni jamás perece.

Descender de los mares hasta el fondo,
 Su creacion penetrar desconocida,
 Revelar el secreto de esa vida
 Misteriosa, que bulle en lo mas hondo
 Del abismo salobre, allá escondida ;

Bajar el rayo con segura mano
 Del seno de la nube en que se mece ;
 Domeñar el furor de ese tirano,
 Que en la tormenta su poder acrece,
 Temblar haciendo al corazon humano ;

Salvar en un momento, como el ave,
 Las regiones que hiende con su vuelo ;
 Buscar en el espacio con anhelo,
 La misteriosa, la ignorada clave
 Que al alma explique la creacion del cielo ;

Donde termina el hombre su carrera
 Cuando al fin en la nada se derrumba,
 Traspasar con valor esa barrera,
 Y arrancar el secreto que en la tumba,
 Velado y mudo y tenebroso impera ;

A los hombres llevar hacia el progreso,
 Tú á la vanguardia, juventud, marchando ;
 Ser la primera que el ejemplo dando,
 La niebla rompa que del retroceso,
 Vá en la cuna de Régulo quedando ;

El defender la libertad sagrada,
 La democracia predicar constante,
 Y enseñar á tu pueblo la deseada
 Ruta, que con afan busca anhelante,
 Y á la dicha conduce ambicionada ;

Es esa tu mision, esa la gloria
 Con que debes soñar toda la vida,
 Felice juventud, la prometida
 A las páginas de oro de la historia,
 Y al amor de tu patria agradecida.

Si llegas á sentir tal vez mañana
 Que tu alma, juventud, pierde las fuerzas
 Y en vano lucha y por vencer se afana ;
 Jamás tu rumbo acobardada tuerzas,
 Que indigno es de vencer quien se amilana.

Luchar, siempre luchar, tal es el sino
De aquel que sueña en adquirir renombre ;
Luchar, siempre luchar, he ahí el destino,
De aquel que sigue el áspero camino,
Por do á la gloria se dirige el hombre.

Ya que á subir por la árida pendiente
Comienzas, juventud, entusiasmada,
Valor, y marcha por tu fé inspirada :
Que con su aplauso la futura gente
El fin saludará de tu jornada.

¡TEN PIEDAD!

A M

¿ Por qué tus claros y serenos ojos
Indiferente fijas en los míos ?
¿ Por qué piedad, amores ó desvios
No tienen para mí ?

¿ Por qué si ves que de pasión me muero ?
¿ Por qué si ves que enamorada el alma,
La que un tiempo gozó dichosa calma
Perdió solo por tí ;

No hay en tus ojos ni un destello vago
De aquel lampo de amor que ántes había,
Celeste y grata luz donde encendia
Su fé mi corazón ?

Si no es mentira, no, que el negro olvido
Borró de tu alma sin dejar en ella,
Ni aun la más leve, fugitiva huella
De tu primer amor ;

®

Si tú sabes que sueño eternamente
Sentir tus labios enjugar mi llanto,
Si tú bien sabes que te adoro tanto,
Que espero... y tengo fé ;

¿ Por qué tus ojos permanecen mudos,
Ni airados miran revelando enojos,
Ni son verdugos para mí tus ojos,
Ni desdenosos ven ?

¿ Será que tu alma sin descanso lucha,
Por olvidar la escena de aquel día,
Cuando tu linda boca me decía
Con un suspiro : « Sí ! » ?

¿ Será que á tu pesar, mi bien, recuerdas,
Cuando el ayer tu corazón evoca,
Que los besos primeros de tu boca
Fueron ¡ay! para mí ?

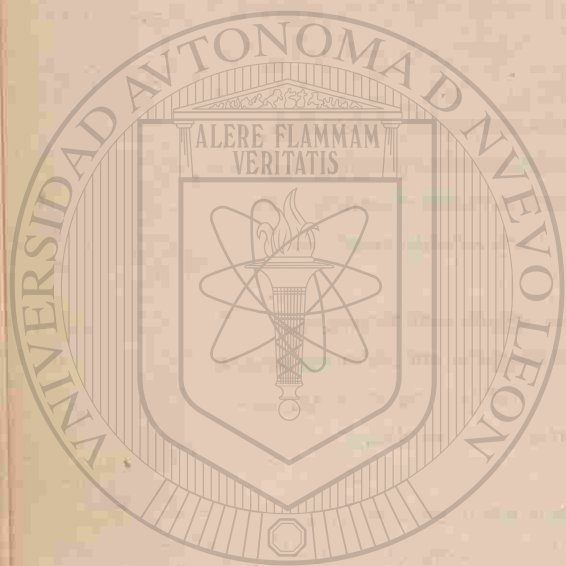
¿ Será que al ver mis pálidas mejillas,
Y al escuchar mi doloroso acento,
Recuerdas con rubor que un juramento,
Mi bien, no se cumplió ?

.....
.....
.....
.....

Mi pecho es una tumba, nada temas ;
El nunca al suspirar será indiscreto,
Jamás, jamás revelará el secreto
De aquel bendito amor.

Y si acrece á tu lado mi tormento
Por que el recuerdo con dolor me aqueja,
Perdona á mi alma si tal vez se queja,
Y ten de ella piedad.

Y si librarme del martirio quieres
Que rudo hiere al corazón y al alma,
Vuelva á mi pecho la perdida calma
Tu angélico mirar !!!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VANA ES LA LUCHA.

Aquellos que han amado
Cual yo he querido,
Buscan, luchando, calma
Con el olvido...
Vana es la lucha,
Que es ¡ay! el alma poca,
La pena mucha.

Las ilusiones mira

Nacer el niño,
Blancas como la nieve,
Como el armiño.
De la belleza,
Presta al alma los tintes,
Naturaleza.



El alma en su inocencia
 Quiere á las flores,
 Y á los arroyos quiere
 Murmuradores ;
 Que en su contento,
 Halla doquier la dicha
 Que lleva dentro.

Mas si el destino airado,
 ¡Siempre el destino!
 Llegá á sembrar espinas
 En su camino.
 Las ilusiones
 Que el niño abriga, ruedan
 Hechas girones.

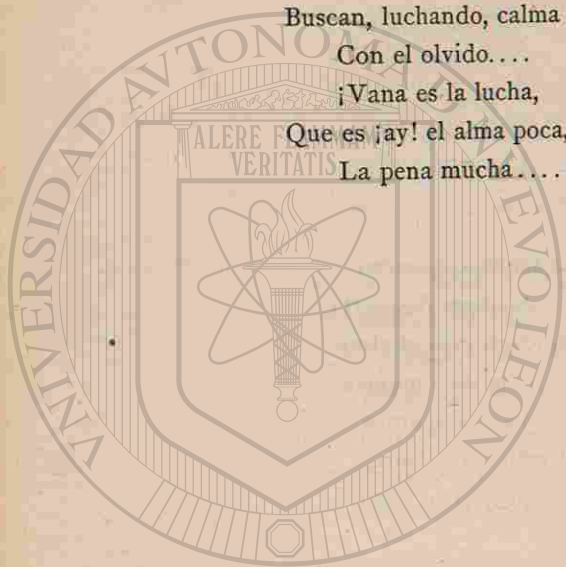
Quiere despues en vano,
 De sus dolores,
 Consolarse en el mundo
 De los amores ;
 Porque es mentira,
 No hay el amor soñado
 Con que delira.

Si las flores del alma
 Que él atesora,
 A la mujer ofrece
 Que le enamora ;
 Es porque ¡niño!
 De las mujeres juzga
 Cierto el cariño.

La realidad que vive
 Siempre despierta,
 Sin esperanza el alma
 Nos deja muerta ;
 Que la ventura,
 Si realidad se torna
 Muy poco dura.

Despues cuando le aquejan,
 Año tras año,
 Los dardos punzadores
 Del desengaño ;
 ¡Que aborrecida,
 Para el alma es entonces,
 La triste vida !

Y... aquellos que han amado
 Cual yo he querido,
 Buscan, luchando, calma
 Con el olvido...
 ¡Vana es la lucha,
 Que es ¡ay! el alma poca,
 La pena mucha....!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿POR QUÉ?

¡A TÍ!

Si tus ojos son dos cielos
 Cuyos fulgores encantan,
 Y á todo aquel que los mira
 Dan consuelo y esperanza;
 ¿Por qué para mí tan solo,
 Que te adoro con el alma,
 Ni son tiernos, ni consuelan
 Ni dan vida, ni esperanza?...

Si hay en tus labios de rosa,
 Que recuerdan la alborada,
 Para todos la sonrisa
 Que el mundo en buscar se afana;
 ¿Por qué para mí tan solo,
 Que te adoro con el alma,
 Tienen tus labios, mi niña,
 Risas de desden que matan?...



Si es pura tu blanca frente,
 Como es pura tu mirada,
 Y para nadie se muestra
 Por el enojo empañada ;
 ¿ Por que para mí tan solo,
 Que te adoro con el alma,
 De enojo tenaz las sombras
 Tu frente divina empañan...?

Si tu noble pecho siente,
 Por un alma infortunada
 Compasion, y cariñosa
 Fé le brinda y esperanza ;
 ¿ Por que para mí tan solo,
 Si ves que el dolor me mata,
 Tu corazon no ha tenido
 Ni aun piedad para mi alma ?

A TI!

Yo te adoro, mi bien, con todo el fuego
 Que el pecho abriga por la vez primera,
 Cuando del alma en lo profundo nace
 Esa chispa de amor que todo incendia.

Fué solo para tí el primer suspiro,
 Que hizo brotar la adoracion inmensa,
 Que ciego el corazon te consagrara :
 Porque era su pasion ardiente y ciega...

Cuando tus ojos me dijeron, niña
 Con su dulce mirar « vive y espera »,
 ¡Cuánta dicha y placer abrigó el alma!
 ¡Que repetir tu nombre con terneza!

Cuando tus lábios me juraron luego
 Eterno amor, adoracion eterna,
 Bendije el porvenir y ébri de gozo
 Besé, niña, tu blonda cabellera.

Y anhelante, bebiendo en tus miradas,
 Infinito placer el alma que era
 Solo tuya, pasábamos las horas,
 Creyendo la desdicha una conseja.

Si es pura tu blanca frente,
 Como es pura tu mirada,
 Y para nadie se muestra
 Por el enojo empañada ;
 ¿ Por que para mí tan solo,
 Que te adoro con el alma,
 De enojo tenaz las sombras
 Tu frente divina empañan ... ?

Si tu noble pecho siente,
 Por un alma infortunada
 Compasion, y cariñosa
 Fé le brinda y esperanza ;
 ¿ Por que para mí tan solo,
 Si ves que el dolor me mata,
 Tu corazon no ha tenido
 Ni aun piedad para mi alma ?

A TI!

Yo te adoro, mi bien, con todo el fuego
 Que el pecho abriga por la vez primera,
 Cuando del alma en lo profundo nace
 Esa chispa de amor que todo incendia.

Fué solo para tí el primer suspiro,
 Que hizo brotar la adoracion inmensa,
 Que ciego el corazon te consagrara :
 Porque era su pasion ardiente y ciega. . .

Cuando tus ojos me dijeron, niña
 Con su dulce mirar « vive y espera »,
 ¡Cuánta dicha y placer abrigó el alma !
 ¡Que repetir tu nombre con terneza !

Cuando tus lábios me juraron luego
 Eterno amor, adoracion eterna,
 Bendije el porvenir y ébrio de gozo
 Besé, niña, tu blonda cabellera.

Y anhelante, bebiendo en tus miradas,
 Infinito placer el alma que era
 Solo tuya, pasábamos las horas,
 Creyendo la desdicha una conseja.

Mas hoy que miro con pesar perdida,
Para siempre tal vez esa quimera,
Que un instante duró para mi alma ;
Un eterno sufrir es mi existencia.

Hoy que en vano la calma de otros días
Busca afanoso el corazon doquiera ;
Hoy que en vano le pido ¡ay! á tus ojos
Un rayo de piedad para mis penas ;

Comprendo con dolor que al negro olvido
Relegaste, mujer, tanta promesa,
Haciendo se tornaran de mi pecho
Los suspiros de amor en hondas quejas.

II.

¿ Por qué no me dijiste, cuando loco
Temblando de pasión, el suave néctar
En tus labios bebía, que esa dicha

Tan dulce para mí no sería eterna ?...

¿ Por qué callaste, dí, cuando era tiempo
De que el alma su amor ahogar pudiera ?...

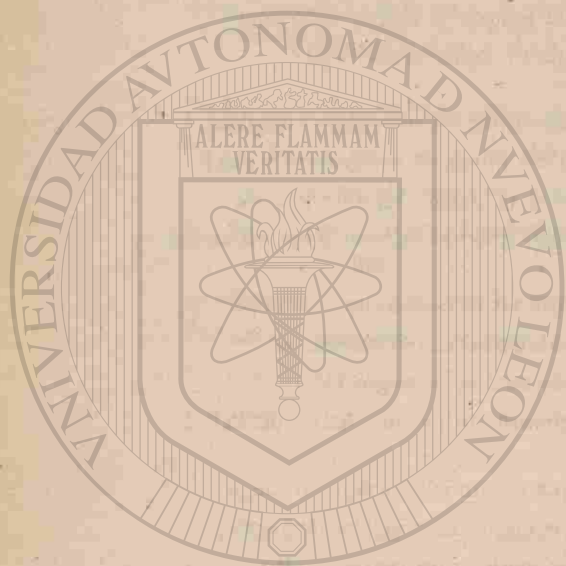
¿ Por qué al cielo llevarme con falsías,
Para hundirme después en noche negra ?...

Si fué tu amor cual inconstante soplo
De brisa leve que las flores besa
¿ Por qué te apartas si á tu lado llevo
Y abatida tu frente se doblega ?....

¿ Por qué, dime, en tus pálidas mejillas,
Cuando me miras, el rubor se muestra ?
¿ Es que el recuerdo del ayer evocas,
Y al pensar que has faltado á tus promesas

Abrigando en tu pecho otro cariño,
El torcedor devora tu conciencia,
Y arrepentida de tu negra falta
La vergüenza, mujer, tu rostro quema ?....

¿ O es que de amor adormecido fuego
En tu pecho, al mirarme, se despierta,
Y no pudiendo conservarse oculto
Me dice á tu pesar « Vive y espera ? »....



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SE QUE AUN ME QUIERES.

Por mas que jures,
Por mas que digas,
Se que aun me quieres,
Mi dulce niña ;
Sé que no es tu alma
De las que olvidan ;
Sé que eres buena
Como eres linda ;
Sé que tu pecho
Por mí palpita,
Como en un tiempo
Como aquel día,
Cuando dichoso,
Mí prometida,
Feliz gozaba
De tus caricias ;
Cuando tu boca
Purpúrea, niña,
Solo mis labios
La comprimían ;

Y tus miradas
Y tus sonrisas
De encanto llenas
Solo eran mias.

¡Gozo inefable!

¡Suprema dicha!

Cuyo recuerdo

Llena mi vida,

Y en vano lucho,

Mi dulce niña,

Por arrancarlo

Del alma mia.

Por mas que jures,

Por mas que digas,

Sé que tú no eres

De las que olvidan ;

Sé que tu pecho

Por mí se agita ;

Sé que aun recuerdas

Aquellos días...

¿ Lo dudas...? — Oye,

¿ No sabes, niña,

Que aquel que adora

Siempre adivina...?

Tú en vano callas,

Amada mia,

Que aunque no quieras

Hay quien lo diga :

Tus rojos labios

Cuando suspiran ;

Cuando dibujan

Una sonrisa

De amores llena,

Dulce, divina ;

Tus lindos ojos

Cuando me miran,

Cuyos reflejos

Me dan la vida,

Mi cielo forman

Y mi alegría ;

El triste llanto

Que se desliza,

Rodando lento

Por tus mejillas,

A semejanza,

De cristalinas

Puras y hermosas,

Perlas que incitan

A que mis labios,
 Con infinita
 Ansia, recojan
 De tu divina
 Faz adorada...
 Y al alma mía
 Ventura dando,
 Formen la dicha
 Que tanto anhela
 Desde que era niña...
 Como en un tiempo,
 Como aquel día,
 Cuando dichoso,
 Mi prometida,
 Feliz gozaba
 De tus caricias;
 Cuando tu boca
 Purpúrea, niña,
 Con dulces besos
 La dicha hacia,
 Del que te adora
 Mas que á su vida.

EL AMOR EN ELLAS.

A MI ESTIMADO AMIGO EL SR. DON
 JOSÉ G. GARCIA.

I.

(EL, Á LOS PIÉS DE ELLA.)

«¿Que me adoras, mi bien, cual yo te adoro?»
 ¿Te olvidarás de mi,
 Si el destino me arrastra, mi tesoro,
 Léjos, léjos de aquí?...

ELLA.

«¡Dime ingrato!...¿no ves el negro llanto
 De mis ojos caer?
 No temas que te olvide, ¡te ama tanto!
 Esta pobre mujer;
 Que si mañana por desdicha mía,
 Julio, ¡murieras tú!
 Mi alma doliente tras la tuya iría
 A perderse en lo azul.»

EL.

« Jamás olvides ¡ ay ! el juramento
Que me acabas de hacer.
Adios mi dulce niña » el sentimiento
La voz ahogó al doncel.

De su dolor, Matilde, en el exceso
Lloró, mucho lloró ;
Y los dos se miraron luego un beso
Sus almas confundió.

II.

Partió el doncel La noche de aquel día
Sin admirarme vi,
Que Matilde en el baile sonreía
A adoradores mil.

Y aun se dijo que al necio de Vicente
Matilde dió su amor.
¡ Tenia dinero al fin ! y el pobre ausente
¡ Nada mas corazon !

III.

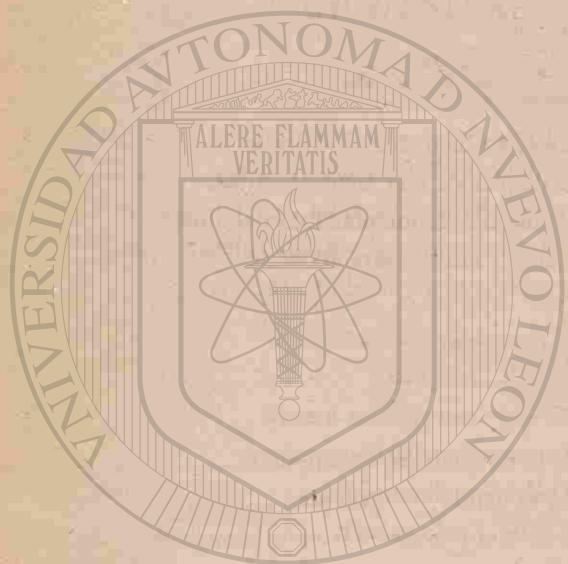
DIEZ AÑOS DESPUES.

EL, LLORANDO.

« Si la ausencia es olvido y cura al alma
Sus heridas de amor
¿ Por qué no encuentro mi perdida calma ?
Por qué no olvido yo ? »

ELLA.

« Amor en la mujer tiene otro nombre
Se llama ¡ vanidad !
(¿ Por qué no supe comprender á este hombre ?)
¡ Corazon ! ¿ dónde estás ? »



ESTROFAS.

* * * *

Imposible, mi bien, fuera ocultarte,
Bajo el disfraz de una mentida calma,
La ardiente fiebre que me abrasa el alma,
Si he nacido, mujer, para adorarte.

* * * *

Tengo una paloma blanca
Que al cantar hace cú, cú.
¡ Quien su palomito fuera
Siendo la paloma tú !

* * * *

Tanta es, mujer, por tí, mi idolatria,
Que si el Supremo ser que formó al hombre
Le diera voz al corazón un día,
El que te ama, no mas pronunciaria
Una palabra sin cesar.... tu nombre.

®

* * * *

Si sabes, bien de mi vida,
Como se pierde la calma,
Cuando martiriza al alma
De los celos una herida.

¿ Por qué entónces ¡ ay de mí !
¡ Cruel ! aumentas mi tormento,
No te basta el sufrimiento
Que me aqueja, niña, di ?

Ten de mi alma compasion,
No te burles de mi llanto,
No mas desdenes, mi encanto,
Que matan el corazon.

* * * *

Que la olvide me aconsejas
Cuando por *ella* vivia.

Tienes razon. Alma mia,
Ya no exhales mas tus quejas.

¿ Qué vale un tormento mas,
De los muchos que en mi vida,
Conmovieran mi alma herida
Con las sombras del jamas ?

